



LO QUE JESÚS DIJO SOBRE EL INFIERNO

Lectura: Lucas 16:19-31

TEXTO PARA MEMORIZAR

Mateo 10:28

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

INTRODUCCIÓN

La palabra usada por Jesús para describir el infierno representaba la de un valle en la que diariamente se quemaban pilas de basura y cadáveres cuyos familiares no podían enterrarlos. Para Jesús el infierno era un lugar real, pues él dijo que después del juicio las personas lo experimentarían en sus cuerpos. Esta enseñanza nos revela el gran amor de Jesús hacia nosotros, habiéndonos librados de un lugar tan terrible como este.





I. JESÚS ENSEÑÓ MUCHO SOBRE EL INFIERNO.

a) Será la morada final de ángeles y humanos que rechazaron el evangelio.

Mateo 25:41,46

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles".

"E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna".

b) Será peligro de fuego para los que se entreguen al pecado.

Mateo 5:22

"Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego".

c) El gusano no muere y el fuego no se apaga.

Marcos 9:43-44

43 Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado,

44 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

II. DESCRIPCIÓN DEL INFIERNO.

a) Fuego doloroso y oscuridad exterior.

Mateo 25:30

"Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes".

b) Lugar terrible de soledad, miseria e infelicidad

Mateo 25:41

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles".

c) El fuego eterno es ser excluido de la presencia de Dios.

2 Tesalonicenses 1:9

"los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder".





III. NO TEMAMOS A LOS QUE MATAN EL CUERPO. MATEO 10:28

a) El pecado nos separa de Dios.

Isaías 59:2

"pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír".

b) Nuestra boca no debe ser un infierno.

Santiago 3:5-6

5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, icuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

6 Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

c) Temamos siempre a Dios.

Deuteronomio 6:24

"Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy".

CONCLUSIÓN

Siendo el Señor un Dios de amor y misericordia, nos advierte de las consecuencias del pecado. Esta doctrina del infierno nos enseña a entender lo importante de depender de Dios y revela la gravedad de vivir conforme a nuestra propia justicia.

